



Entradas
agotadas

Viernes 3.12.2021

Auditorio de Tenerife, 19:30h

VAAGE, ELGAR y DVORAK

Eivind Gullberg Jensen director

Alban Gerhardt violonchelo

La Sinfónica y el director:

Eivind Gullberg Jensen es la primera vez que dirige a la Sinfónica.

La Sinfónica y el solista:

Alban Gerhardt

Mayo de 2008; Concierto de Barber; Jesús López Cobos, director.

Últimas interpretaciones:

EDWARD ELGAR

Concierto para violonchelo y orquesta

Mayo de 2013; Michal Nesterowicz, director, Sol Gabetta,
violonchelo.

ANTONIN DVORAK

Sinfonía nº 9

Abril de 2017; Shlomo Mintz, director.

*Primera vez por esta orquesta

I Parte

01 **Knut VAAGE** (1961)
*Orchestra Dialogues**

02 **Edward ELGAR** (1857-1934)
Concierto para violonchelo y orquesta
en Mi menor, op. 85
Adagio - Moderato
Lento - Allegro molto
Adagio
Allegro - Moderato - Allegro, ma non troppo

II Parte

03 **Antonin DVORAK** (1841-1904)
Sinfonía nº 9 en Mi menor, op. 95, “Nuevo Mundo”
Adagio - Allegro molto
Largo
Molto vivace
Allegro con fuoco



Eivind Gullberg Jensen, *director*

Recientemente nombrado director titular de la Noord Nederlands Orkest a partir de la temporada 2022/23 y director general y artístico de la Bergen National Opera desde 2021, Eivind Gullberg Jensen se siente igualmente cómodo en la actividad concertística y en la escena operística.

Jensen, con una dilatada experiencia y un amplio repertorio, goza de reconocimiento por sus interpretaciones de gran agudeza y que reflejan un profundo conocimiento. Después de recibir el voto mayoritario de los músicos de la orquesta, ocupará su nuevo cargo en la Noord Nederlands Orkest por un periodo inicial de tres años.

Durante la temporada 2021/22, Jensen debuta en Norteamérica con la Orchestre Symphonique de Québec y la Utah Symphony Orchestra y, en Europa, con la Orquesta Sinfónica de Tenerife y la Wermland Operas Orkest. Regresa a la Filarmónica de Copenhague, Kristiansand Symfoniorkester, Filharmonia Poznańska y la Orchestre Philharmonique de Monte Carlo, visita dos veces a la Noord Nederlands Orkest, y también ofrecerá un concierto en el histórico Het Concertgebouw de Amsterdam.

Entre las citas de la temporada 2020/21, destacan el estreno francés de *Waiting*, un concierto dramatizado basado en *Peer Gynt*, a cargo de Calixto Bieito y Karl Ove Knausgård y con la soprano Mari Eriksmoen en la Opéra National du Rhin de Estrasburgo, y el debut con la Filarmónica de Copenhague.

Jensen ha dirigido anteriormente a la Berliner Philharmoniker, Münchner Philharmoniker, Hamburger Symphoniker y WDR Sinfonieorchester en Alemania, la Royal Concertgebouw Orchestra de Amsterdam, las sinfónicas de Vancouver, Carolina del Norte y Oregón en Norteamérica, y, en Europa, la Real Orquesta Filarmónica de Estocolmo y la Orquesta Filarmónica de la Radio de Holanda, Orchestre de Paris y Tonhalle-Orchester Zürich.



Alban Gerhardt, *violonchelo*

Alban Gerhardt lleva treinta años teniendo una gran repercusión entre el público de todo el mundo con su intensa musicalidad, su poderosa presencia en el escenario y su insaciable curiosidad artística. Su don para iluminar con una luz nueva partituras conocidas, además de su gusto por investigar nuevos repertorios de siglos pasados y del presente, hacen que destaque verdaderamente frente a sus colegas.

Gerhardt ha estrenado recientemente un nuevo concierto para violonchelo de Julian Anderson con la Orchestre National du France y, posteriormente, ha ofrecido un concierto con la Swedish Chamber Orchestra y tiene programados conciertos con la Orchestre Chambre de Lausanne y la Hong Kong Sinfonietta. Entre sus próximos compromisos sinfónicos, cabe señalar sus citas con la Deutsches Sinfonie Orchester Berlin, Tokyo Metropolitan Symphony Orchestra, London Philharmonic Orchestra, Bergen Philharmonic, ORF Radio Sinfonie Orchester Wien y Orquesta Nacional de España. En la temporada 21/22, Gerhardt también es artista residente con la Orchestre de Chambre de Paris.

Tras su temprano éxito en diversos concursos, la trayectoria internacional de Gerhardt despegó con su debut con la Filarmonía de Berlín y Semyon Bychkov en 1991. Destacan sus notables colaboraciones con orquestas como la Sydney Symphony, Royal Concertgebouw, Philharmonia Orchestra, Filarmonía de Nueva York, Sinfónicas de Cleveland, Filadelfia y Chicago y Tonhalle-Orchester Zürich, bajo la batuta de directores como Kurt Masur, Michael Tilson-Thomas, Esa-Pekka Salonen, Vladimir Jurowski, Kirill Petrenko y Andris Nelsons. Alban graba para Hyperion. Su reciente disco de los Conciertos para Violonchelo de Shostakovich con la WDR Sinfonieorchester de Colonia y Jukka-Pekka Saraste ha sido premiado con el ICMA Award 2021 en la categoría de conciertos.

Notas al Programa T06

01

Un concierto es, por definición, la convergencia, el acuerdo de voces diversas. En música también: el género concierto sugiere una relación dialogante más o menos tensa entre uno o más solistas y la orquesta. Orkesterdialogar (2018), de KNUT VAAGE (Bergen, 14-X-1961) intenta explorar tal relación desde múltiples ámbitos, de articular, según sus propias palabras, “el deseo de crear diversas formas de colaboración vinculante entre las fuerzas implicadas”. La pieza arranca tímidamente, con la presentación de los diferentes solistas con breves llamadas que se van uniendo hasta llegar a oscuro clúster. En general, el modelo de menos a más, tanto en cantidad de instrumentos tocando como intensidad, va a ser clave en la creación de estructuras. Escucharemos, así tendencias melódicas ondulantes que parten del material mínimo en cada uno de los instrumentos que toma el rol solista en cada caso y los comentarios y elaboraciones subsiguientes por parte del resto de la orquesta. Se miden, por así decir, las fuerzas entre lo pequeño y lo grande. Por ejemplo, inmediatamente después del primer clúster, escucharemos cómo el corno inglés y la flauta elaboran el material de la llamada previo con respuestas en el viento metal o, hacia la mitad de la pieza, toma el protagonismo el piccolo con una melodía intrigante que dará lugar, al más estilo de Shostakovich, a un fragmento grotesco. Una danza trepidante, con el protagonismo de la cuerda y el uso rotundo de la percusión, invita al falso final: se desinfla radicalmente y, tras un amago melódico en la cuerda, se vuelve al carácter del comienzo con un último diálogo entre el viento madera.

02

El *Concierto de cello* de EDWARD ELGAR (Broadheath, 2-II-1857; Worcester, 23-II-1934) se estrenó en 1919, con una acogida mode-

rada. Su éxito tuvo que esperar a que una jovencísima Jacqueline du Pré lo rescatara en 1965 con la BBC. Para algunos, el concierto es un lamento por la Europa destruida tras la I Guerra Mundial y la sensación de impotencia que acompaña siempre a la experiencia de una guerra.

El primer movimiento consta de tres partes: tras una introducción, que parece una suerte de breve monólogo, el tema pasa de la orquesta al cello. Tiene carácter elegíaco. El cello adquiere un doble rol: el de al mismo tiempo narrador y protagonista. No se enfrenta a la orquesta, sino que hay un diálogo que se va complejizando paulatinamente, tras la rotunda entrada inicial del solista.

La segunda comienza cuando, de la nada, surge una melodía que promete ser algo más juguetona, casi pastoral, en los vientos madera, pero que pronto se desinfla para volver al carácter pesante, que deriva en la tercera parte, donde se retoma el material de la primera. La melancolía del primer movimiento se torna algo más esperanzadora en el segundo movimiento, que podría evocar al pasado, a un lugar indefinido donde la tristeza del primer movimiento ha desaparecido. La orquesta apenas trata de reprimir la melodía desenfrenada del cello en el Allegro molto. Elgar explora sonoridades no habituales en los conciertos para cello, como el *sul tasto* o el *pizzicato* inicial (que nos recuerda a una guitarra).

El tercer movimiento, uno de los más aclamados, con una melodía ascendente en el cello que parece que no concluye, como una pregunta abierta que no espera ser respondida. Todo el movimiento consiste en la elaboración de estas cuestiones detenidas. El cuarto movimiento es como una recapitulación. El tema con el que abre la orquesta es una reformulación de aquella introducción

monalógica del cello del primer movimiento. Cuando entra el cello, de nuevo tiene un carácter reflexivo, de recitativo. Parece que el dinamismo en que se había convertido el tema inicial deriva en un carácter de nuevo resignado. El cello-narrador no es ya capaz del optimismo.

03 En contraste, escucharemos la *Novena Sinfonía* de Antonin Dvorak (Nelahozeves, 8-IX-1841; Praga, 1-V-1904), la del “Nuevo mundo”, como promesa de felicidad. Fascinado con Estados Unidos, su nuevo lugar de residencia desde 1892 –invitado a dirigir el Conservatorio Nacional de música de Nueva York–, pronto se interesó por la música popular del país. Eso le hizo centrar su atención en los espirituales negros, que vio, de manera clarividente, que era en la música de los estadounidenses negros o los afroamericanos donde estaba el futuro musical de Estados Unidos; algo que comprobaremos con el desarrollo del swing, el jazz, el rock y todos sus derivados. Lejos aún de esas tendencias, Dvorak buscó la forma de captar sus aproximaciones a este repertorio, transmitido especialmente por Harry T. Burleigh, uno de sus estudiantes, mediante los recursos aprendidos en el viejo continente. Su defensa de los espirituales negros, especialmente importantes en el segundo movimiento, resultan significativos ante los abusos de poder y últimos coletazos del esclavismo en Estados Unidos. El primer movimiento arranca con una introducción oscura. La trompa presenta un tema épico que pasa al resto de la orquesta. El segundo tema –totalmente contrastante–, en la flauta, ha sido escuchado por algunos como una versión de “Swing Low, Sweet Chariot”, un espiritual negro. El primer tema se presenta en la trompa con violencia. Se cree que el ambiente sereno del segundo movimiento surge de las vacaciones que Dvorak pasó en la colonia checa de Spillville.

La extraña armonía, no obstante, parece que más que negar tal serenidad, querría convertirla en mágica: el movimiento iba a llamarse “leyendas”. Se cree, asimismo, que Dvorak pensó en algún momento del *Canto de Hiawatha* de H. W. Longfellow, un relato épico sobre los indios americanos. En concreto, parece que podría ser un lamento del indio Hiawatha por la muerte de Minnehaha, su amada. Del mismo texto parece que surge el tercer movimiento, aunque en esta ocasión el foco es el baile de la boda de Hiawatha. En este movimiento es donde se aleja más de la búsqueda de lo americano para visitar, brevemente, su mundo eslavo. Tiene cierto carácter obsesivo en lo rítmico. En el segundo trío escucharemos cómo se cuela, de nuevo, el primer tema del comienzo de la obra: nunca sabremos si, realmente, Dvorak estaba pensando en “personajes” en sus temas. La sombra de esta duda queda en el último movimiento, pues vuelve sobre los materiales anteriores en una compleja forma sonata. Así fue su particular homenaje al “nuevo mundo” que, a casi una década de morir, conoció con la curiosidad de los que celebran el aprendizaje continuo.

MARINA HERVÁS

Doctora en Filosofía y musicóloga



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (www.aeos.es) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



Próximo programa:

Programa VII

Jueves 16 de diciembre de 2021 • 19:30 h
Auditorio de Tenerife Adán Martín

Eiji Oue, *director*
Maxim Risanov, *viola*

Obras de MARTINŮ y RACHMANINOV